

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**  
 En la Isla al mes ..... 2,00 ptas.  
 Resto de España al mes 2,50 »  
 Extranjero al año..... 60,00 »  
 Número suelto..... 10 céntimos  
 Número atrasado..... 20 »  
 Anuncios: PAGO ANTICIPADO

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO MONÁRQUICO

FUNDADO EN 1.º DE MARZO DE 1873

Mahón, viernes 7 de Noviembre de 1930

OFICINAS

Redacción y Administración:  
 Plaza del Príncipe, 17, y Rampla  
 de la Abundancia, 25  
 Teléfono núm. 52  
 Telegramas: «BIEN» MAHON  
 —No se devuelven los originales—

Año LVII

Núm. 17.273

## Vida política

### Cúmplanse las leyes

Ante los desagradables sucesos que estamos presenciando, parece que los españoles no pueden vivir en dictadura, ni los gobernantes el orden con la severidad que los sucesos requieren. Existen ya indicios bastantes para sospechar que vuelva en Barcelona a practicarse los asesinatos en serie, que corrió el general Primo de Rivera, hay que reconocerlo, sin apelar a ningún acto de violencia. Se quiere volver a manchar con sangre la ciudad más importante de España por su cultura y su tráfico y por su situación; se repiten los atentados en cuadrilla en la vía pública y sin que se averigüe quiénes son los que ejercen tan libremente la profesión de malhechores. Volvemos al momento aquel en que no eran apesadumbrados los criminales; no quisiera Dios que llegásemos a aquella otra situación en que era peor la captura de los delincuentes porque la libertad seguía a la prisión y los tribunales no hallaban medio de castigar a los causantes de tanto daño.

hecho se repite, tan blanda como la que ha regido a España por espacio de seis años. Criminales en cuadrilla, en el centro de una capital de primer orden, es un caso que no ha ocurrido en ninguna población europea. Lo más sensible, lo que no puede explicarse ni en la mala suerte de la policía que ni puede, por lo visto, evitar los delitos que se cometen a la luz del día ni capturar a los autores después de realizado el acto criminal. Indudablemente hay deficiencias de organización que deben remedarse con brevedad. Tienen sea en las aptitudes del personal, bien en la falta de recursos para las condecoraciones, bien en el número de funcionarios. El Gobierno actual debe reparar la historia de lo ocurrido antes de 1923 y deducir de este conocimiento lo que puede hacerse sin tardanza, a fin de que no se repita una triste y vergonzosa época.

El país se arma, y con razón, al recordar los hechos a que nos referimos y observar que los mismos hombres que en el triste período mencionado toleraron la implantación del terror obrero, son los que en estos momentos se activan con mayor interés para conquistar el Poder que perdieron tan justamente por la intervención del ejército.

Como otras veces, en momentos de crisis, se está discutiendo si es la hora de las izquierdas o la hora de las derechas; ni por un lado ni por otro se ve una fuerza que posea un principio político cuya implantación haya de favorecer a la patria en la proporción que exige el estado actual, y esta ausencia de ideas nos hace tacer en la contienda para decir que esta es la hora de gobernar bien; la hora de restaurar las leyes que han sido alteradas, mucho más que por la Dictadura, por los políticos que intentan volver a ocupar el poder sin más razón que el creerse insustituibles en el monopolio de la dirección de los negocios públicos.

El señor Presidente del Consejo de ministros es demasiado optimista en las conversaciones que entabla con los informadores de la prensa. El horizonte no está claro, y lo enturbian más los ministros que no reparan en la importancia que tienen algunas disposiciones a que les empuja el propósito de amparar todos los días su nombre en la «Gaceta». Los estudiantes y los obreros viven en un estado de agitación, fruto de una semilla que se arrojó a la opinión en los primeros días de existencia del actual Gobierno.



Jorge Agabé Won, antiguo jefe de la Sección de Oriente de la G. P. M. de Moscú, que en «Le Matin» publicó un artículo haciendo sensacionales revelaciones sobre los horribles crímenes cometidos por los Soviets

No puede hacer nada un ministerio sin examinar el porvenir y las derivaciones que pueda tener un acuerdo al parecer insignificante. La enseñanza está totalmente embarrullada; cada arreglo aumenta la confusión; no se sabe con qué textos se ha de estudiar una carrera, ni cuántas son las asignaturas obligatorias y voluntarias, y los estudiantes quieren separar y nombrar profesores a su gusto. No en vano se les concedió una importante intervención en la inauguración del curso. Todas las huelgas que han ocurrido en el pasado mes han sido ilegales porque no se han guardado los plazos que deben mediar entre el propósito y la realización. Todo esto ha quedado impune. De ciertas propagandas no queremos decir nada; ya son tema obligado en las reuniones públicas de la extrema izquierda los ataques a la institución real. De cómo no se pueden tener ciertas condescendencias cuando se gobierna, es ejemplo un hecho histórico del período revolucionario.

El general Primo de Rivera presidente del Consejo se encontró un domingo cuando iba a paseo con una manifestación contra las quintas. Los manifestantes le rodearon en

actitud pacífica y le pidieron a gritos la suspensión del servicio militar. Habló el general sin dar esperanza alguna a los peticionarios, y al separarse del grupo, abriéndose paso con el caballo, fué apedreado por unos cuantos golfos de los que se urden a toda clase de actos. No le alcanzó ningún proyectil y continuó serenamente su paseo seguido de dos ayudantes.

Al día siguiente, en las Cortes, se censuró por un diputado de la derecha que no se hubiese defendido a ninguno de los autores del atentado. El señor Rivero, ministro de la Gobernación, representando a la democracia en el Gobierno, contestó que el hecho no tenía importancia alguna, y que en los Estados Unidos se había apedreado a Washington, en que por ello se hubiese castigado a nadie ni el ilustre patriota hubiera perdido un ápice de su prestigio.

Por el momento no pasó más; pero a los pocos meses, en vez de piedras, recibió el ilustre general los trabucos que le quitaron la vida.

EMILIO SANCHEZ PASTOR  
 (De «La Vanguardia».)



Ministro de Agricultura de Bélgica, el ilustre señor Paul de Vuyst, ha sido huésped en Barcelona, aunque de rigoroso incógnito. La foto está tomada en el momento en que el señor, acompañado de su familia, salía de visitar la Diputación Provincial

## Asuntos de actualidad

«Debemos velar por nuestra conciencia! Debemos evitar torpezas y equívocos! Debemos procurar que no se res en fuerza ni prestigio a las instituciones... ¿por qué? Porque, siendo bien en cuenta, el peligro, el mayor peligro radica en nuestra...»

Estas palabras fueron pronunciadas por el Presidente de los Estados Unidos Mr. Hoover en un reciente discurso en el acto conmemorativo celebrado en Kings Mountain (Carolina del Norte), en cuya oratoria señaló de manera precisa la presencia del virus comunista que amenaza invadir la propia casa y destruír.

Nuestros prohombres izquierdistas que sueñan con una revolución blanca, debieran atender más que ninguno, aun cuando la alusión pueda dirigirse a todos, las palabras del Presidente yanqui, que si en un país de progreso moderno y seguro como Norteamérica se vislumbra la amenaza de que pueda ser derribada la antorcha de la Libertad, para sumirlo en las sombras de un estado caótico y anárquico como el de Rusia, ¿qué no haría en un país como el nuestro llevado por las vehemencias e impulsos de nuestra raza meridional!

Hay que velar por la pureza de la conducta de cada uno y de la colectividad sin torpezas ni apatías que pudieran exacerbar el odio y amaría sobre el sol nacional y velar por el prestigio y la fortaleza de las instituciones que son garantía de paz y promesa cierta de progreso y bienestar.

«Nuestro país se entiende por tres hombres; todo lo contrario. Los tres se encuentran torpemente la nación, se encuentran los odios, se quieren mantener latente y viva la lucha de la Religión y la Religión y se encuentran las instituciones inviolables, se encuentran un fingido progreso, fingido, por que si se desahuciasen el por qué de ciertas actitudes en los presentes momentos, se puede ver de una manera clarísima que solo respondían a egoístrías mal comprendidas, a un exceso de amor propio, que en asuntos que afectan al bienestar general del país el fin no es noble que se los...»

tengan, ni mucho menos que se fomenten y aplaudan.

Verdad que nuestros prohombres izquierdistas saben plagiar y aun extremar todo lo que de allende nos viene, pero seguramente estas palabras de Hoover no hallarán eco en sus oídos, cerrados a la voz de la razón y abiertos al clamor algarero de cuanto pueda acercarlos a la satisfacción de sus ambiciones y apetitos.

\*\*\*

Destaca y cada día con rasgos más pronunciados la figura del ministro de Hacienda señor Wais que ha acometido la ardua empresa de reconquistar para la valleta nacional el prestigio que ella merece. Pese a los apasionamientos de cuantos escriben sobre este importante tema, a sus juicios y observaciones tendentes en su mayoría a reclamar como una necesidad la estabilización monetaria, el ministro atento y conocedor del problema, va avanzando y consiguiendo a cada disposición y después de cada jornada un éxito más.

No es el ministro contrario a la estabilización, pero no la ha emprendido ir a ella en estos momentos. Considera el ministro como indispensable la nivelación presupuestaria, base de la que ha de partir la obra encaminada a la estabilización.

De entre la batumha de escritos y opiniones que en torno al problema monetario se publican, muchas de ellas son apasionadas que soslayan el verdadero problema para reducirlo a una argucia más de la política que al uso, surge la actitud y la opinión serena del ministro de Hacienda que tiene una visión exacta del asunto y plena conciencia de su responsabilidad.

Un presupuesto nivelado es un gran paso para llegar a la estabilización, aun cuando para llegar a esta nivelación, sea preciso un sacrificio más, aunque temporal, de los que tienen y pueden.

### Dietarios para 1931

Se encontrarán en la Librería de Manuel Sintés Rotger, Plaza del Príncipe número 17, Mahón.

## EL MITIN NACIONALISTA DE TOLEDO

### Discurso del doctor Albiñana

(Conclusión)

¡DEFENSORES DEL REY!

El hijo de ese gobernante del 17, para quien el señor Lerroux pide exigencia de responsabilidades, ha pronunciado en el mitin republicano de Valencia estas incongruentes palabras:

«El doctor Albiñana, tengo que decirlo. Yo he venido aquí para hablar con absoluta claridad, sin temor a nada. (Bravo; aplausos). El doctor Albiñana es uno de los defensores del Rey.»

¿Y para esta afirmación ha tenido que hacer el orador tantos aspavientos? ¿Qué temor, ni qué bravos, ni qué aplausos puede haber en declarar que yo soy un defensor del Rey?

Lo soy, sí, y a mucha honra! Lo soy, franca, desinteresadamente

te, sin tener que agradecer a la Monarquía poltronas ministeriales; ni actas de diputado cunero por el artículo 29. Lo soy y lo fui siempre por amor a España y a su historia, por la fe en su porvenir. Defiendo al Rey porque encarna la más alta representación del Ejército que es el pueblo; porque encarna la más alta Magistratura de la Nación que también es el pueblo; porque armoniza todos los poderes que dimanan del pueblo; porque proyecta sobre la imagen de España sus glorias milenarias; porque simboliza con Su Majestad católica la unidad religiosa y política de la Patria. (Grandes y entusiastas aplausos).

Y aunque nunca hubiera defendido al Rey, lo defendería ahora precisamente en el momento escan-



El bautizo del Príncipe Baudoin de Bélgica, hijo de la Princesa Astrid y el heredero del Trono belga, celebrado en la iglesia de Saint-Jacques, de Bruselas, dió motivo a una brillante ceremonia. En la fotografía se ve al cortejo saliendo del templo. La Princesa Astrid, madre del Príncipe Baudoin, se inclina para besar a su hijo, que sostiene en brazos de la Princesa Renée de Bourbon





